



Raquel Correa entrevista a:



702602.
LA JOVEN antropóloga traducía geroglíficos egipcios; dominaba el francés, italiano, latín, alemán e inglés, pero no sabía una palabra de castellano. Si en aquel entonces le hubieran dicho que el destino la conduciría a Chile, habría creído que se trataba de una broma de mal gusto. En verdad Grete Mostny apenas sabía que Chile existía sobre la faz de la tierra. Sin embargo, el futuro de aquella mujer que estudiaba con pasión las huellas del pasado, estaba comenzando a perfilarse.

El mismo día en que ella debía dar su último examen para doctorarse (con especialidad en la prehistoria y la africanística) fue invadida su Austria natal y tuvo que emigrar hacia Bélgica donde se diplomó. De allí siguió el éxodo hacia Santiago —llegó en 1939 cuando en Europa estallaba la Segunda Guerra Mundial—, lugar que escogió casi al azar "porque tenía una amiga chilena casada con austriaco y por ella supe que los chilenos eran como nosotros, que no llevaban plumas. En aquel entonces, medio mundo cambiaba de país porque cada uno trataba de salvar el pellejo".

Ella no sólo salvó el pellejo. Aquí encontró nueva patria, trabajo, amor y llegó a saber más de nuestro país que nosotros mismos. Hoy, y desde 1964, dirige el Museo de Historia Natural empleando todo su esfuerzo en llenar de vida esa vetusta vitrina del pasado.

GRETE MOSTNY

Directora importada del Museo de Historia Natural sueña con tener un moai pascuense, posibilidad de trabajos en terreno y convertir el museo en un centro de atracción masiva

—Después de haber trabajado y vivido en Europa y Oriente, ¿no le pareció demasiado pobre el ambiente cultural chileno?

—Francamente sí. Yo venía de países con cultura milenaria, así que me costó mucho acostumbrarme a culturas marginales, como las sudamericanas.

—¿Y por qué se quedó, entonces?

—Porque descubrí su encanto; tiene una riqueza inexplorada, donde queda todo por hacerse. Nunca me tenté por volverme a Europa.

—¿Cómo llegó a la dirección del más importante museo chileno?

—Por antigüedad. Cuando llegué al país me conecté con Ricardo Latcham padre, que era inglés, y dirigía el Museo. Creó un puesto para mí y aquí estoy desde entonces.

—¿Cree que bajo su dirección el Museo se ha estacionado o enriquecido?

—Diría que se ha enriquecido poco por falta de fondos para comprar o recolectar. Si siempre ha tenido dificultades de financiamiento, imagínese lo que sucede ahora en que todos nos apretamos el cinturón y la cultura también.

CAIDO DEL CIELO

—¿Qué posibilidades tiene un Museo sin presupuesto suficiente?

—Siempre ocurre algo. Alguien regala de pronto colecciones muy valiosas; se descubren cementerios, se hacen excavaciones y entra algo. Pero no podemos planificar, vivimos prácticamente de lo que nos cae del cielo.

—¿Ha caído algo interesante del cielo en el último tiempo?

—Nunca falta. Hace poco recibimos la réplica de un collar de Tutankamón y cuando se murió en el zoológico el tigre Ali Khan fue regalado al museo. . .

—¿Es verdad que no había ni dinero para embalsamarlo?

—Cierto, la Shell costó ese trabajo. A un grupo de españoles naturalistas les encargué los ojos, porque los puros ojos de tigre costaban setecientos pesos. . .

—¿Qué siente frente a esa pobreza franciscana en el principal Museo del país?

—A veces me deprime bastante. Por otro lado, se siente la satisfacción de hacer las cosas con todas las dificultades.

—¿Cuál es su definición de un Mu-

"Descubrí el encanto de la cultura sudamericana. . ."

"Un museo debe ser algo vivo. . ."

Para ello N° 10. Stgo. Año 1946. S/C

Grete Mostny : [entrevista] [artículo] Raquel Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Correa, Raquel, 1934-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grete Mostny : [entrevista] [artículo] Raquel Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile